



GRAN LOGIA DE CHILE
Valle de Chiloé
R. L. Caleuche Nº 250

El ritual de apertura y cierre en el Grado de Compañero

QH Rubén Celis
2º grado.

“¿Qué es un rito?, preguntó el Principito.
Es también algo demasiado olvidado -dijo el zorro-. Es
lo que hace que un día sea diferente de los otros días.”
(Antoine de Saint Exupery)

A. L. G. D. G. A. D. U.

Los distintos símbolos y rituales que se analizan como parte del estudio en el proceso iniciático que caracteriza nuestra Orden, tienen un amplio trasfondo esotérico (del griego Esoterikos, más adentro), y que hablan de las profundidades a las que debemos dirigirnos para comprender aquello que está oculto, de difícil acceso a la mente, y cuyo estudio pretende organizar para así hacerlo más entendible para nuestra razón. Parte de esos símbolos es el ritual de inicio y cierre de los Trabajos. En el caso del objetivo de esta plancha, es conveniente hacer ver que el concepto de rito proviene del sánscrito *rita*, cuya traducción es “orden”, donde es ese mismo orden lo que nos permite repetir la ceremonia y así dilucidar el significado del mismo.

Nuestra vida masónica comienza al momento de nuestra Iniciación, en el cual comenzamos nuestro proceso de estudio y formación como masones y, como en cualquier sociedad discreta como la nuestra, marca un antes y un después. Y si bien esa iniciación se considera en un sentido más amplio y comprenderá toda nuestra historia como Hermanos, en donde iremos desbastando la piedra informe dentro de un marco valórico muy sólido, cada trabajo en específico comienza también con un ritual de iniciación.

Al inicio de cada jornada, en función de un conjunto de preguntas, respuestas, golpes, luces, vamos adentrándonos en lo que significará para nosotros esa jornada. Es decir, iniciará nuestro trabajo, pero nos prepara para una disposición personal que favorecerá un desarrollo fluido del esfuerzo intelectual que realizaremos. Nos separa de entre lo profano y lo sagrado, y nos prepara para un contacto con lo divino que habita en cada uno de nosotros. De esta manera, la labor empieza con un golpe de malleto que nos llama a estar en una actitud de escucha reflexiva, donde el silencio que se nos exige,

apunta a estar ausente del ruido y la distracción que nos impida alcanzar las interpretaciones a los simbolismos. Hemos de estar ajenos a los vicios y pasiones que nublen nuestro entendimiento.

Luego, el V:M: le pregunta al QHPV si es Compañero Masón, y su respuesta es afirmativa, porque nos reconocemos como tal, y porque conocemos la letra G. Esta respuesta es uno de los sellos distintivos, quizás para mí, el más evidente y me ha dejado una marca en la memoria, QQHHCC, pues es lo que se nos ha advertido en nuestra ceremonia de aumento de salario, donde nos indican que esa letra es el comienzo de conceptos que para los Compañeros son esenciales: Geometría, Generación, Gravitación, Genio y Gnosis. Y es inevitable recordar ello cada vez que se nos dice que la conocemos y la observamos al ingresar al Templo, al centro de la Estrella Flamígera. Volviendo al rito, el revisar la hora y la edad en el Grado de Compañero, se relaciona con que estos últimos hemos alcanzado un estado de evolución distinto al de los Aprendices.

Desde lo simbólico, una vez retejado que todos los QQHH presentes son Maestros y Compañeros, se abren las Escrituras que, por supuesto, no puede ser al azar, sino que en Amos 7, versículos 7 y 8, tal como ya hemos comentado en una plancha elaborada por este QH, y en donde quise hacer ver que la significación de dicho Profeta para nosotros debe centrarse en la abnegación, el trabajo arduo, pero también una conducta correcta y sustentada en los valores que nos representan. Se encienden las Luces, donde la Sabiduría, la Fuerza y la Belleza van a guiar nuestros trabajos.

Las herramientas entrelazadas de tal manera que representen el dualismo armónico entre lo terrenal y lo divino, también es representación del crecimiento que hemos alcanzado y que nos permiten dejar el grado de Aprendiz.

Ya finalizando la jornada, y antes de proceder a la clausura de nuestras labores masónicas en el Templo, se hace circular el Tronco de Pobres, símbolo de la solidaridad que cada Hermano debe mostrar hacia sus semejantes, tanto dentro de la familia masónica, como fuera de ella. En ese sentido, se nos recuerda a través del QH Hospitalario, que no podemos dejar de lado a cualquier persona que caiga en el infortunio.

Una vez cumplido con el último deber en Logia, se comienzan a cerrar los trabajos, realizando los mismos signos y golpes propios de la batería del Grado. Y luego de apagar las luces simbólicas y se procede a realizar una parte del ritual de clausura, que para mí, representa un momento que sobrecoge, al encontrarnos con los demás QQHH asistentes al Taller, con nuestras manos entrelazadas alrededor de la Sabiduría, en donde nos comprometemos a continuar apoyándonos como masones y a proyectar nuestra misión en el mundo profano.

SALUD, FUERZA, UNIÓN

Bibliografía

Espinoza, A. (2018). Estudio y análisis del ritual de apertura y cierre.

Galarce, A. (2018). El sentido iniciático de los ritos de apertura y cierre del Segundo Grado.

Lavagnini, A. Manual del Compañero.

Wirth, O. (s/f). *El libro del Compañero*. Biblioteca Upasika.